

# EL PAPEL DE LA FAMILIA EN EL EMPODERAMIENTO DE LOS JÓVENES

Anna Planas i Lladó, Universitat de Girona, Grup de Recerca en Polítiques, Programes i Serveis Educatius i Socioculturals. GRES

Pere Soler i Masó, Universitat de Girona, Grup de Recerca en Polítiques, Programes i Serveis Educatius i Socioculturals. GRES

Asun Llena Berñe, Universitat de Barcelona, Grup de Recerca en Pedagogia Social (GPS)

Sónia Páez de la Torre, Universitat de Girona, Grup de Recerca en Polítiques, Programes i Serveis Educatius i Socioculturals. GRES

Carme Trull Oliva, Universitat de Girona, Grup de Recerca en Polítiques, Programes i Serveis Educatius i Socioculturals. GRES

## Resumen

En el ámbito de intervención socioeducativa, son cada vez más los proyectos que explicitan en sus intenciones la voluntad de favorecer el empoderamiento de los jóvenes. Si bien es cierto que en los diferentes programas y servicios en los que ejercen sus funciones estos profesionales se pueden ofrecer espacios, recursos y estímulos muy importantes en esta dirección, el papel de la familia es fundamental y en muchas ocasiones determinante. Es pues necesario preguntarnos ¿Qué papel juega la familia en el empoderamiento de los jóvenes? ¿Qué dimensiones o indicadores de empoderamiento se potencian en mayor medida desde el ámbito familiar? El objetivo de esta comunicación es aportar información para dar respuestas a estas cuestiones, partiendo de algunos resultados obtenidos en el *Proyecto Hebe. El empoderamiento de los jóvenes: análisis de los momentos, espacios y procesos que contribuyen al empoderamiento juvenil* (EDU2013-42979-R)

El concepto de empoderamiento, a pesar de la diversidad de aportaciones que ha tenido en los últimos años, sigue siendo un término complejo y con múltiples prismas de análisis. En este trabajo partimos de una definición propia ya presentada y justificada convenientemente (Soler, Trilla, Jiménez-Morales y Úcar, 2017). La contribución se inspira en las aportaciones de Rappaport (1981, 1987), Freire (1987) y Zimmerman (2000), e incorpora también la aportación de Bauman (2010, p. 270) en la medida que consideramos que el núcleo esencial de la idea de empoderamiento se refiere a dos capacidades diferentes pero sucesivas: la capacidad de *decidir*; y la capacidad de *actuar de forma consecuente* con lo decidido. Se considera, pues, el empoderamiento como:

*“el proceso que incrementa las posibilidades de que una persona pueda decidir y actuar de forma consecuente sobre todo aquello que afecta a su propia vida, participar en la toma de decisiones e intervenir de forma compartida y responsable en lo que afecta a la colectividad de la que forma parte. Esto requiere dos condiciones: que la persona vaya adquiriendo y desarrollando una serie de capacidades personales (conocimientos, actitudes, aptitudes, destrezas...) y que el medio le facilite ejercer efectivamente tales capacidades”.* (Soler, Trilla, Jiménez-Morales y Úcar, 2017, p. 22)

Para que este proceso se pueda dar en plenitud hacen falta dos condiciones: a) que el sujeto disponga de las capacidades personales adecuadas para la toma de decisiones y la actuación en consecuencia y b) que el entorno o contexto les posibilite decidir y llevar a cabo la decisión tomada.

En el contexto familiar, se tendrá que pensar en cómo la familia ayuda al desarrollo de capacidades personales que permitan a los jóvenes tomar decisiones personales y en qué medida este contexto favorece o estimula la puesta en práctica de las decisiones tomadas por los jóvenes.

Para llevar a cabo este estudio hemos partido de dos procesos metodológicos uno cuantitativo y otro cualitativo. Para el cuantitativo se diseñó un cuestionario a una muestra intencional (guiado por criterios de accesibilidad y de inclusión de jóvenes participantes con diferentes perfiles) de 1067 jóvenes con edades de 19 a 25 años de Cataluña. Tras la depuración de valores extremos y respuestas incoherentes quedó una muestra final de n=890. A nivel cualitativo se realizaron relatos de vida a una muestra intencional de 6 jóvenes con trayectorias y características sociodemográficas diferentes (Agud-Morell, Ciraso-Calí, Pineda-Herrero, Soler-Masó, 2017). Se realizaron 3 entrevistas en profundidad a cada joven, que posteriormente fueron transcritas y analizadas a través de un análisis categorial-temático y de la triangulación de investigadores. Para el análisis se utilizó una batería de empoderamiento juvenil, elaborada por el mismo equipo de investigación, que incluye 9 dimensiones y 29 indicadores de empoderamiento (Planas, Trilla, Garriga, Alonso, Monseny, 2016).

Los resultados obtenidos nos permiten concluir que la familia es un espacio muy relevante en la vida de los jóvenes, de hecho es el espacio considerado como más propiciador para el empoderamiento, según los jóvenes que respondieron el cuestionario y los que relataron aspectos relevantes de su vida. La estructura familiar les sirve como punto de referencia, les hace sentir bien y les ayuda a visualizarse, sea la estructura amplia o nuclear e independientemente de los conflictos que puedan tener. Así, observamos que estructuras familiares con más dificultades también fortalecen, impulsan y empoderan a los jóvenes, que deben aprender a vivir en realidades más o menos adversas. Las interrelaciones en el interior de la familia facilitan el reconocimiento de uno mismo, de los propios límites y potencialidades. Los resultados ponen de relieve la importante tarea que la familia realiza en aspectos fundamentales para el empoderamiento

juvenil. Entre ellos destacan: la autonomía, la creación de identidad, la responsabilidad, la autoestima, o la capacidad crítica.

Así mismo los jóvenes manifiestan que resulta fundamental que el contexto familiar sea respetuoso, que los adultos muestren confianza y les brinden apoyo especialmente en las situaciones excepcionales.

**Palabras clave:** empoderamiento, jóvenes, familia, relatos de vida, indicadores

### Referencias bibliográficas

Agud-Morell, I., Ciraso-Calí, A., Pineda-Herrero, P., y Soler-Masó, P. (2017). Percepción de los jóvenes sobre los espacios y momentos en su proceso de empoderamiento. Una aproximación cuantitativa. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria. Journal of Research in Social Pedagogy*, (30), 51-66.

Bauman, Z. (2010). *Mundo consumo: Ética del individuo en la aldea global*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Freire, P. (1987). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.

Llena-Berñe, A., Agud-Morell, I., Páez de la Torre, S., y Vila Mumbrú, C. (2017). Explorando momentos clave para el empoderamiento de jóvenes a partir de sus relatos. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria. Journal of Research in Social Pedagogy*, (30), 81-94.

Planas, A.; Trilla, J.; Garriga, P.; Alonso, A., y Monseny, M. (2016). “¿Qué dimensiones conforman el empoderamiento juvenil? Una propuesta de indicadores” en Soler, P.; Bellera, J.; Planas, A. (Eds.), *Pedagogía Social, Juventud y Transformaciones Sociales* (311-318). Girona: Universitat de Girona,

Rappaport, J. (1981). *In praise of paradox: A social policy of empowerment over prevention*. *American Journal of Community Psychology*, 9 (1), 1- 25.

Rappaport, J. (1987). Terms of Empowerment/Exemplars of Prevention: Towards a Theory for Community Psychology. *American Journal of Community Psychology*, 15 (2), 121-148.

Soler, P., Trilla, J., Jiménez-Morales, M., y Úcar, X. (2017). La construcción de un modelo pedagógico del empoderamiento juvenil: espacios, momentos y procesos. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria. Journal of Research in Social Pedagogy*, (30), 19-34.

Zimmerman, M. (2000). Empowerment theory. In Rappaport, J. & Seidman, E. (Eds.), *Handbook of community psychology* (p. 43-63). New York: Kluwer Academic/Plenum.